DOMINGO 31 de Octubre [illegible] — Año XXVI Núm. 8.278 — TARRAGONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla S. Juan, 46. - Teléfono [illegible]
TARRAGONA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la región. . . . . 2 Ptas. al mes
Fuera de la íd. . . 3 " "
Número suelto . . 10 céntimos
Anuncios y comunicados a precios convencionales.

La Cruz

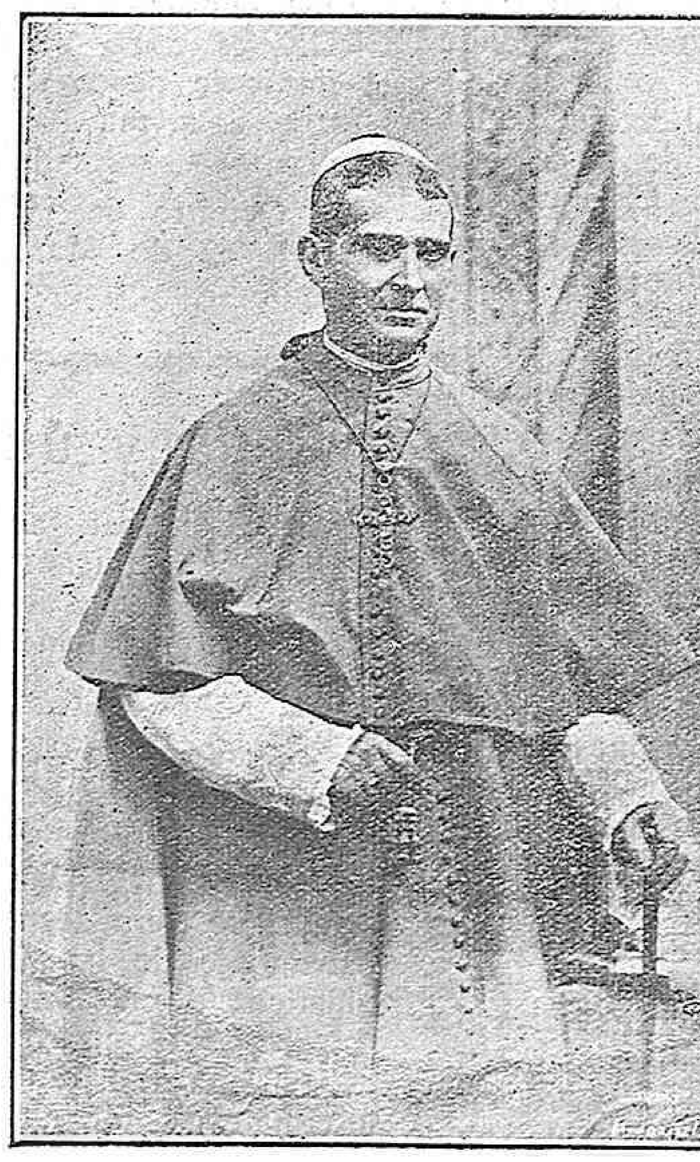
FRANQUEO CONCERTADO

DIARIO CATOLICO

COLABORACION
No se insertará ningún artículo sin firma que responda de él.
Los trabajos pueden redactarse indistintamente en el idioma catalán o en castellano.
Sin concisión no hay periodismo posible.
No se devuelven los originales aunque no se publiquen.
La correspondencia literaria al Director.
La económica al Administrador.

Biblioteca Popular

1901 - Las Bodas de Plata de "LA CRUZ" - 1926



† **Excmo. Dr. D. Tomás Costa y Fornaguera, Arzobispo que fué de Tarragona, bajo cuyos auspicios se fundó el diario LA CRUZ.**

¡25 AÑOS¡

Gloriosa fecha la que vamos a conmemorar: el primer cuarto de siglo de nuestra existencia en el recio batallar de la Prensa diaria.

Tratándose de un periódico portavoz y paladín de ideales eternos, como es LA CRUZ, puede considerarse esta fecha memorable como la primera etapa de una vida hipotéticamente interminable; como el primer mojón plantado en el camino que nos hemos propuesto recorrer, y no para el descanso, sino más bien como punto de partida para recobrar nuevos alientos y redoblar nuestros esfuerzos en esta cruzada moderna de la Prensa periódica que, perteneciendo a la netamente católica, representa una suma de trabajos incesantes, de abnegaciones incomprendidas y sacrificios sin cuento, cuales precisan para luchar a banderas desplegadas y sin vacilaciones de ningún género por la religión, la moralidad, la ciudadanía y la patria prosperidad.

Además de ratificar nuestros propósitos de seguir luchando por la causa del bien, nos convida también esta fecha a dar una mirada retrospectiva á nuestra historia, ofreciéndosenos primeramente a la vista el cúmulo de beneficios divinamente dispensados en tan largo período; consiguientemente a fuer de cristianos y agradecidos, ante todo hemos de dar rendidas gracias a Dios por la alta merced que nos ha hecho sosteniéndonos en la lucha, cifrando igualmente en El nuestras esperanzas para el porvenir.

Asimismo hemos de recordar con afectos de admiración y gratitud aquella pléyade de varones ilustres y valerosos que, fiados en la misma Providencia de Dios siempre a favor de quienes se esfuerzan en trabajar por su gloria, acometieron esta importante obra de la Prensa, que si en todo tiempo ha sido de gran trascendencia social, debió ser necesariamente orientadora de los católicos al comenzar este siglo, como no podrá menos de alcanzar quien recuerde las luchas fratricidas que en el orden ideológico se desencadenaron en nuestra patria después del período de las guerras civiles. Luchas que, si hoy no existen con aquel mismo ardor e intensidad que antaño entre los fieles de un mismo Credo, perduran entre el campo de la fe y de la impiedad, y también de la letal indiferencia, necesitando por tanto los creyentes de órganos adecuados de combate no sólo para hacer frente a sus declarados enemigos, si que también para fortalecer los débiles en la fe.

Percatados, pues, de las necesidades de su tiempo, y previdentes de las del porvenir, aprestáronse aquellos esclarecidos varones a intervenir y luchar en el terreno de la Prensa, siguiendo fielmente las normas de la Iglesia, manifestadas por los Romanos Pontífices y Prelados; y con el aplauso, bendición y apoyo del entonces Pastor de la iglesia tarraconense, el celosísimo doctor Costa y Fornaguera (q. s. g. h.) pusieron los cimientos del diario LA CRUZ, concreción de su ideario de alta espiritualidad en todos los órdenes. Periódico éste que fundaron de ideal, del más puro ideal, no de empresa industrial o lucrativa, y militando bajo la enseña de la Cruz, cuyo nombre orla su frente con visibles caracteres, el camino que se le ofrecía a recorrer no era llano y placentero, sino al contrario, muy pesado y lleno de abrojos por tener que luchar contra la corriente del mundo, sin que le fuera permitido adoptar situaciones eclécticas para servir a dos «señores» o agradar a todos, aún a trueque de claudicar de sus principios u ocultar el propio ideario. En una palabra; se trataba de fundar un periódico no del tipo-espejo de la indiferencia y materialismo corrientes, sino reflector y propagador de sanas ideas, muchas veces en pugna con el ambiente social.

¿Ha cumplido esta misión LA CRUZ en su primera etapa periodística? Sería presunción hacer nosotros la apología de su obra, pero puede decirse sin jactancia alguna, y ello nos satisface y hasta cierto punto enorgullece, que la vida de LA CRUZ es una «línea recta» desde el punto de partida, señalado por sus fundadores, sin que haya variado la tónica de su voz diaria hasta el presente. Fehaciente e irrefragable testimonio de su actuación lo constituye la colección íntegra de sus hojas, donde puede observarse como desde el primer número, y sin interrupción hasta el último, ha abordado las cuestiones pertinentes a su ideario sin titubeos, con serenidad y elevación de miras, en medio de la masa amorfa, indiferente y cobarde, que caracteriza la sociedad de nuestros días.

Sería prolijo enumerar la serie de campañas que ha sostenido en sus 25 años contra el vicio y el error en todas sus manifestaciones y en defensa de los intereses católicos, morales, ciudadanos, diocesanos y generales, aparte el registro de los hechos cotidianos de la vida local, que constituyen la historia de la ciudad, cuya prosperidad, buenas costumbres, usos tradicionales y populares ha debelado en todo tiempo; por eso hemos dicho que para hacerse cargo de su actuación debe consultarse la propia colección, cada una de cuyas hojas constituye una palpitación ciudadana de alta espiritualidad.

Y aunque es muy cierto que en su desinteresado batallar diario ha tenido que sufrir contratiempos de todo género, como son las persecuciones — timbre de gloria para LA CRUZ—, deserciones, desaliento y alejamientos de algunos, quizá los más abligados a sostenerla y alentarla en las horas de amargura y estrechez, no le han faltado sin embargo satisfacciones y goces legítimos no sólo en la conciencia del deber cumplido con sacrificio heroico a veces, si que también en el aliento, apoyo y cooperación generosa de otras personas en los momentos de mayor lucha y peligro. A todas éstas, así como a los fundadores, colaboradores, suscritores, amigos y protectores vaya nuestra gratitud sincera; para los que de entre éstos hubieren traspasado los humbrales de la eternidad, sea un oportuno recuerdo piadoso.

Si tal es la historia de LA CRUZ en el primer cuarto de siglo de su existencia, no otros son los propósitos que le animan al presente, constituyendo nuestra única aspiración el continuar, con el auxilio divino, la propia historia y seguir para ello el ejemplo de quienes nos precedieron en su vida de abnegación y sacrificios, dispuestos a reñir las mismas batallas a todo trance y en toda ocasión. Poseemos la misma fe y entusiasmo con que empezó su vida nuestro diario; seguimos y seguiremos las mismas normas con que nació a la luz, mientras encontremos igual correspondencia de afectos e interés, en aquellos católicos que, conscientes de sus obligaciones sagradas, se preocupan de las ideas, sentimientos e intereses que defiende LA CRUZ.

Nosotros quisiéramos para nuestro querido diario una vida más pujante y más espléndida, que pudiera satisfacer nuestras aspiraciones y las de los más exigentes, no por el pueril prurito de vano amor propio, sino porque estos anhelos justos en toda obra de celo, son justísimos en la obra nunca bastante ponderada de la Buena Prensa, del diario netamente católico.

Para ello es insuficiente la aportación individual y personal de unos cuantos; es necesario el esfuerzo colectivo de los demás. «Dinero, dinero, dinero», proclamaba Napoleón como elemento indispensable para toda lucha; y así proceden los mundanos para sus empresas.

Este elemento pueden los católicos proporcionarlo en gran escala al diario con sus sus suscripciones, anuncios, propaganda, simples alabanzas, etcétera, y rechazando todo aquello que pueda ser objeto de desdén, de crítica mordaz y despiadada; en pocas palabras, acérquense los católicos a nuestro periódico como éste se acerca a ellos, cual corresponde a los miembros de una misma familia, a quienes congrega la comunidad de ideales, aprobados, alabados, bendecidos y recomendaddos por su Padre común, el Romano Pontífice y sus confidentes autorizados los Reverendísimos Prelados.

Por nuestra parte, al congratularnos en esta fecha gloriosa, renovamos nuestros propósitos de seguir luchando por la causa del bien, que alcanza los intereses de la Religión, de la recta ciudadanía y pátria prosperidad; y así como empezamos dando gracias a Dios por los beneficios dispensados en el anterior período, terminamos igualmente pidiendo su bendición para proseguir en adelante la misma obra. Congratulación propia de las Bodas de Plata y suplica a Dios que hacemos extensivas a todos nuestros favorecedores, colaboradores, abonados, amigos y lectores, para que al igual que nosotros tengan constancia en esta santa empresa de la defensa de sus ideales, cuyo objetivo es la implantación del reinado de Cristo en la sociedad, coincidiendo providencialmente esta primera fiesta litúrgica en la Iglesia, así como la fiesta jubilar del año santo en Tarragona, con las Bodas de Plata de LA CRUZ.

¡Unanse, pues, al júbilo de nuestra fiesta las gracias y bendiciones celestiales del año jubilar y hagan que LA CRUZ pueda continuar trabajando por la implantación del reinado social de Jesucristo¡

La Cruz

DIARIO CATÓLICO

Año I — Tarragona: Viernes 1.° de Noviembre de 1901 — Núm. 1

LA CRUZ

Objeto de desprecio, de ludibrio y de deshonor, sobre el cual vió la sociedad pagana espirar á seres á quienes el vicio arrastró al abismo de los crímenes más horrendos, pasó á ser el signo de la redención de la humanidad, cátedra de luz, de verdad y amor, trono de Dios, alegría de los ángeles y confusión del averno al ser tendido sobre ella el inmaculado Cordero, que ofreció su Sangre preciosísima para arrancar al hombre del poder de las tinieblas.

[...]

LA REDACCIÓN

Á LA PRENSA

La Cruz se complace en enviar un fraternal abrazo á cuantas publicaciones trabajan por la difusión de las buenas doctrinas, haciendo extensivo el saludo á la prensa en general y muy particularmente á la de esta ciudad y provincia, entre la cual y nosotros deseamos medien aquellas consideraciones que no son incompatibles con la disparidad de opinión y criterio.

SECCIÓN RELIGIOSA

Santos del día.—Fiesta de Todos los Santos.

Santos de mañana.—La Conmemoración de los Fieles Difuntos.

Cultos para hoy

[...]

Fragmento

[...]

LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS

[...]

LIGA DE CATÓLICOS

[...]

CATÓLICOS TARRACONENSES

[...]

Facsímil de la primera plana del primer número de LA CRUZ

Entonces y ahora

Veinticinco años hace que un grupo de hombres de buena voluntad fundaron el periódico LA CRUZ.

Muchos de aquellos beneméritos varones duermen ya en el Señor. Otros, vegetan en la jubilación forzosa que impone la edad.

Y de éstos últimos, algunos—creemos que todos—recuerdan con satisfacción, y sin duda conservan, sus entusiasmos de aquellos tiempos por los fines de la, ontónces naciente, publicación.

Estos fines se encerraban en uno: luchar por la España católica. Defender el Catolicismo en España. Contribuir, modestamente pero fervientemente, a preservar del error á nuestra España querida, la España grande, indivisible en su integridad moral, en sus grandes ideales, en sus grandes amores, y en sus inmarcesibles triunfos. La España de Santiago, la de Recaredo, la de San Fernando, de Isabel I y de Felipe II; siempre a la vanguardia de la verdadera civilización, pugnando y venciendo, por la Unidad Católica, por la Reconquista, por la evangelización de un Nuevo Mundo, contra la invasión de la barbarie turca, contra la noche que, sobre los espíritus, proyectó el siniestro espectro de la Reforma...

No faltan, entre los viejos patricios que fundaron LA CRUZ, los que se persuaden, de cada día más, que, en esta bendita tierra que pisó en carne mortal la Reina de los Angeles, sentirse español de corazón es sentirse católico de verdad; es amar nuestras glorias cristianas, es — salvo la caridad para con las personas — aborrecer toda subversión de nuestros sentimientos nacionales; subversión debida a la incredulidad de los impíos, a la dolosa pretensión de hermanar la doctrina de la Iglesia con el Liberalismo, en cualquiera de sus grados; debida a conceptos ambiguos, o de la Patria, contendencia a mutilarla, o de la Sociedad, con afán de destruirla...

Y los luchadores de un cuarto de siglo atrás, que lo creen así, ahora como entónces, si no todos sirven ya para luchar, sirven todavía para orar; y oran. Por la prensa católica, por su clarevidencia y rectitud de propósitos, por su alta misión...

FERNANDO DE QUEROL

(c) Ministerio de Cultura 2005

Un vigésimo quinto aniversario

La época contemporánea es una época de lucha de ideas, como no la vió otra de la Historia: las más diversas y contrarias ideas se entrechocan y se combaten, llevando las inteligencias por muy diferentes vías unas de salvación y de verdadero progreso guiándolas con la luz de la verdad al destino y fin designado a la humanidad por la sabiduría y bondad del Criador; las otras, al contrario, desviadas del sendero de la verdad extienden sobre el género humano densas tinieblas, entre las cuales gran número de nuestros contemporáneos, por desgracia suya, andan como a ciegas, tropezando a cada paso en el camino de la vida y corriendo precipitadamente al abismo de su perdición.

Y nadie puede dudar que el vehículo más potente de la difusión de las ideas es la prensa. Grande es, ciertamente, el poder de la palabra, pues por ella se comunican las ideas y son los hombres dirigidos y encaminados por determinados derroteros. Más es indudable que por medio de la prensa la palabra humana se multiplica extraordinariamente y es llevada con rapidez asombrosa — teniendo en cuenta sobre todo los medios de rápida comunicación en nuestro tiempo — a todos los ángulos del mundo, ejerciendo una muy poderosa influencia en todas partes y en todas las clases de la sociedad. Vemos, empero, con profundo dolór de nuestras almas que gran parte de la prensa se ha desviado de su noble misión, que es ilustrar las inteligencias con la luz de la verdad y moralizar las costumbres; porque faltando inícuamente a esta sublime misión difunde por doquiera densas tinieblas de errores, fomenta toda clase de vicios y atiza todas las desordenadas concupiscencias humanas, con gran daño de la sociedad, que por el maléfico influjo de la mala prensa se va corrompiendo y disolviendo miserablemente.

Y lo que se dice de la prensa en general debe decirse muy en particular de la periódica, singularmente de la diaria. Y la acción de esta prensa sobre los espíritus es tanto mayor cuanto es más continua y ella es más buscada y más febrilmente leída; como quiera que la satisfacción a esa curiosidad de saber todo lo que acontece dentro y fuera de la patria, curiosidad que, si en todos los tiempos ha aguisoneado a los hombres, en nuestros días, por las condiciones de la vida moderna, en que los acontecimientos de varias clases se suceden rápidamente, la más impresionada y excitada. Además, otro aliciente tiene la prensa periódica, y es la pretensión de dirigir lo que se llama la opinión pública, y por medio de ésta influir en la gobernación de las naciones. Por desgracia del mundo es escasa la prensa periódica, consciente de su deber, que es ilustrar y dirigir rectamente la opinión pública por los senderos de la verdad, de la justicia y de los intereses reales de los pueblos. Buena parte de esa prensa periódica hace lo contrario; y el mal que causa en la sociedad es incalculable.

En frente, empero, de la mala prensa, para combatirla, neutralizando sus deletéreos efectos y disminuir los males, que causa, se levanta la buena prensa, la prensa sinceramente católica, que modelando su acción según las justas y santas normas de la fe y moral católicas se ocupa laudablemente en ilustrar rectamente a la opinión pública refutando errores, defendiendo la virtud, reprobando el vicio y propugnando los sacrosantos derechos de la Religión; y la labor de la buena prensa en tanto más meritoria, cuanto no es ayudada por muchos católicos, que no la prestan el apoyo que la prestarían, si al nombre de católicos correspondiera un vivo celo por los intereses de la Religión y por el bien de las almas redimidas con la sangre del Hijo de Dios cumpliendo un deber que entraña su profesión de católicos.

Y en el campo de la buena prensa milita gallardamente LA CRUZ, diario sinceramente católico, que durante los 25 años de su existencia ha llevado la luz de la verdad cristiana a los asuntos y cuestiones, que se han suscitado, locales, regionales, nacionales y mundiales. Su acción ha sido altamente benéfica, y no pocas inteligencias han sido alimentadas con el fecundo pan de la verdad, que siempre ha hallado en el diario ilustrada y valiente defensa.

Razón, pues, tiene LA CRUZ de celebrar con santa satisfacción sus bodas de plata recordando su benemérita labor periódistica y los ópimos frutos de cultura provechosa y cristiana, que ha difundido en estos 25 años de su existencia en sus asíduos lectores. Que Dios en su bondad continúe favoreciendo con su protección al diario católico, y le conceda el beneficio de llegar a la celebración de sus bodas de oro.

JOSE VIÑAS Y CAMPLA

Emmo. Dr. D. Francisco Vidal y Barraquer, queridísimo Pastor de la Iglesia Tarraconense, a quien LA CRUZ, al celebrar sus Bodas de Plata, se complace en ofrecer sus respetos y renovar su adhesión inquebrantable.

Tarragona y LA CRUZ

A medida que el hombre va entrando en años, el recuerdo del pasado le produce indefinible e inexplicable delectación. Así nada de extraño tiene que el recuerdo de la fundación de LA CRUZ cuyas bodas de plata celebramos, evoque al que estas líneas escribe, toda una época de agradables recuerdos que constituyen algo así como parte de nuestra propia alma y cuya influencia sobre la misma es de innegable realidad, aun cuando es muy difícil concretar por qué clase de misteriosas relaciones se establece aquella indudable e imprecisa sugestión sobre nuestra vida, que parece unida a las luchas de aquellos tiempos en los cuales con tanto ardor y entusiasmo, llenos de legítimas aspiraciones, de vivísima fe en un porvenir más bello, empezábamos a intervenir en las cosas de Tarragona.

¡Cuántas transformaciones en nuestra sociedad, desde entónces! ¡Cuántas personas desaparecidas! ¡Cuántas ideas caídas y cuántas otras que se han abierto paso que entónces hubiéramos rechazado quizás! ¡Qué de imitaciones en todos los órdenes, en el político, en el económico, en el social, en los gustos, en los sentimientos, en una palabra, en la vida toda!

La misión misma del periodismo católico de cuán diferente manera la concebimos hoy! Y no obstante hay en nuestro espíritu algo permanente que une nuestro pasado con el presente, que nos vivifica, que nos hace nosotros mismos, a pesar de los cambios sufridos y de la variación en las cosas. Y lo que ocurre a nuestro espíritu, ocurre también en las grandes instituciones o empresas, sobre todo cuando están impulsadas por nobles y levantados ideales, como los de carácter religioso y patriótico.

La fundación de LA CRUZ, como la de otros periódicos de su tiempo, fué debida precisamente a uno de esos ideales que la gran figura que se llamó el Papa León XIII impuso al mundo católico, con sus admirables encíclicas y exhortaciones a todos los pueblos, exhortaciones y enseñanzas recogidas aquí por un grupo de entusiastas católicos que, bendecidos y apoyados por el Arzobispo doctor Costa y Fornaguera, de tan excelsas virtudes, iniciaron nuestra publicación. De ahí, que no obstante el tiempo pasado y de las naturales transformaciones y cambios, incontables en toda obra humana, vea hermanar en LA CRUZ aquellos sentimientos e ideales que alentaron a sus fundadores y que supieron infundirle movidos por la acción social predicada por aquel Papa, LA CRUZ apareció en unos momentos de evolución de las fuerzas católicas de España.

Desgarrados los partidos españoles de la extrema derecha por sus divisiones, sus luchas fraticidas por sus polémicas sobre asuntos puramente políticos, y de los cuales se hacía defender incluso la salvación de las almas, su invasión en el campo exclusivamente reservado a la Iglesia, cuya autoridad no pocas veces había sido desacatada por unos y otros, se imponía la paz y concordia. Y esa fué la obra de los Congresos católicos, organizados por el episcopado español para secundar en España la aspiración de León XIII.

Para defender esa orientación y predicarla en esta diócesis fué creada LA CRUZ. Sí, fué fundada para servir, desde su modesto puesto, los grandes ideales de aquél insigne Pontífice, para seguir sus consejos y enseñanzas, para sostener la Suprema Autoridad de la Iglesia, para recordar a los católicos sus deberes de respeto a los que administran la cosa pública, para trabajar por la prosperidad de la Religión, para exhortar a los católicos a unirse más estrechamente al Pontífice Romano, según así se decía en la carta con que Su Santidad contestaba al Mensaje que al terminar el cuarto Congreso católico celebrado en esta capital, dirigió a nuestro Reverendísimo Prelado. Esa fué la misión de LA CRUZ: sustentar, en el orden político y social, los principios de la Santa Sede y cooperar a la pacificación de los espíritus tan vivamente deseada por León XIII y con ello la reorganización de las fuerzas católicas de España.

Pero LA CRUZ nacía en Tarragona y salía de los brazos mismos de su gloriosa y antiquísima Iglesia; tarraconenses eran sus fundadores y no olvidaron éstos cuan íntimamente unidos están los intereses de nuestra ciudad y su territorio con la historia de su arzobispado y es por esta razón que los iniciadores de nuestro periódico quisieron que LA CRUZ se constituyera, con la independencia de toda intervención política, en el porta-estandarte de los altos y permanentes intereses de nuestra amada Tarragona; de todas las manifestaciones culturales de su alma; de su arqueología, de su arte, de su industria, de su comercio, de cuanto fuera expresión de su actividad y de su vida, libre de toda sugestión extraña que no fuera su propio amor a la tierra que la Iglesia regara con la sangre de sus hijos, que reconquistó con su esfuerzo, que le dió vida y que le moldeó su inteligencia y corazón con las enseñanzas de sus ilustres y preclaros pastores. Hace veinticinco años cuando apareció LA CRUZ, es cierto que existían en Tarragona otros periódicos que con noble emulación y patriotismo defendían también esos mismos intereses, pero necesitábase que en esa labor acudiera quien la realizara despegado de toda acción de partido y pudiera llevar la voz de las agrupaciones católicas, con entera libertad e inspirándose tan sólo en los principios del más puro catolicismo y en su acendrado amor a la ciudad en donde nació.

¿Quién inició la publicación de LA CRUZ? Poco después de la celebración del IV Congreso Católico, organizáronse en todas las diócesis de España unas Juntas antimasónicas. La de esta capital la presidió don Adolfo Artal, siendo su conciliario el canónigo don Carmelo Sala. Formaban parte de ella entre otras personas, don José Batlle y Vidal, don Enrique Andreu, don Félix Ribas, don Francisco Monravá, que actuaba de secretario y el que estas líneas escribe. Esa Junta indicó la conveniencia de contar con un periódico para su actuación, como la habían creado las Juntas de otras poblaciones, seguir así los consejos de León XIII y que tan admirablemente seguía nuestro Prelado, doctor Costa y Fornaguera. Fallecido don Carmelo Sala fué sustituído por don Cayetano Sentís, también canónigo de nuestra Catedral y fué entonces cuando por iniciativa del señor Arzobispo, ampliara la Junta con otras personalidades, entre ellas don Fernando de Querol, don Angel Soler, don Luis Torres, para que estudiara aquella iniciativa. Esa Junta, al impulso de aquellos ideales de que hemos hablado más arriba y como consecuencia de aquel movimiento de concentración de los católicos, fundó LA CRUZ con el concurso de tarraconenses tan beneméritos como don José de Muller, don Juan Costa, don Emilio Morera y de otras varias y entusiastas personas, que conocedoras de aquella idea de asociación a la obra de la publicación en esta capital de un periódico católico.

Terminados los trabajos de organización, escogido su titular, designado don José Carbonell para director y nombrada su redacción de la que formaba parte don Luis Carbó, apareció su primer número el día primero de noivembre de 1921.

¿Cómo ha cumplido LA CRUZ tan difícil y árdua tarea? No lo hemos de decir nosotros. Ahí está su colección y ella mejor que nadie puede dar testimonio de que nunca le han faltado alientos en la defensa de la verdad y de los grandes principios del catolicismo.

A los veinticinco años de su existencia LA CRUZ fiel a sus ideales, conocedora de la elevada misión del periodismo católico en los actuales momentos, atenta a las corrientes y orientaciones del mundo católico se apresta, en la medida de sus fuerzas, a combatir ese paganismo que va infiltrándose en nuestras costumbres en la familia, en la ciencia, en la literatura, en las artes, en todas las manifestaciones de la vida y que determina la necesidad de una nueva evangelización, nuevas luchas y sacrificios a fin de *restaurar todas las cosas en Cristo*.

Adherida al Romano Pontífice y a la persona de nuestro amantísimo señor Cardenal doctor Vidal y Barraquer, ha de continuar LA CRUZ su labor periodística, trabajando sin descanso por la realización de aquel programa, al grito de *acción y sacrificio; amor y caridad*.

FRANCISCO YXART

Tarragona, 1 de Noviembre de 1926

LA CRUZ honra el nombre que ostenta

Sr. Director de LA CRUZ.

Mi estimado amigo: Hallándome ausente de esa, me acuerdo del encargo de V. invitándome a colaborar en el número extraordinario, dedicado al XXV aniversario de la fundación de LA CRUZ.

Solo un pensamiento se me ocurre expresar en estas circunstancias, y lo expondré haciendo correr velozmente la pluma, para no distraerme vale en mi actual ocupación.

El camino andado por LA CRUZ en sus veinte y cinco años, es parecido al camino que conduce al Calvario, répleto de espinas punzantes. ¿Será por esta razon, una impropiedad, el recuerdo de su XXV aniversario? No lo creo, antes bien, esa vida de sacrificio que ha llevado, la considero ya como un distintivo de su bondad y utilidad. Al fin y al cabo esa vida hace honor al nombre bendito que ostenta.

Quien ama a la Iglesia de Dios, no puede mirar con indiferencia a la prensa católica, porque en nuestros tiempos, es ella, quizás la espada que más temen la incredulidad y el vicio; y ese temor dulcifica los pesares periodísticos de los buenos.

Que Dios ayude y bendiga a LA CRUZ, es como V. muy bien sabe, el ferviente deseo de atto. amigo y s. s. q. e. s. m.,

JUAN COSTA.

25 Octubre de 1926.— Casa Misión J. C. de María de Selva del Campo.

Bella y útil labor

Motivo de satisfacción debe constituir para los buenos tarraconenses la fecha de las bodas de plata de nuestra publicación, tan benemérita de la cultura, sobre todo arqueológica y artística.

La ciudad de Tarragona cuenta con un opulento tesoro monumental que hay que conservar y defender a todo trance. Desdichadísima sería nuestra urbe si se viera despojada del valioso patrimonio de las artes y recuerdos plásticos de la antigüedad. El gran valor, que alcanza la magna Tárraco en el mercado de las reputaciones mundiales, es debido a la cuantía de sus monumentos y ruínas, de subidísimos quilates en el orden del sentimiento estético.

Téngase por muy seguro que la capital de la España citerior, si es famosa en el mundo de los sabios, eruditos o solamente cultos, debe agradecérselo a su ropaje recamado de preciosidades arqueológicas y de joyas artísticas centelleantes, que hablan muy alto de sus glorias de matrona romana y de su estirpe cristiana nobilísima, merecedora de la primacía sobre todas las iglesias y sedes de la Península.

Bella es la ciudad mediterránea de los Escipiones por su cielo, su mar y su campiña. Ataviada con las joyas de los modernos adelantos se presenta a los ojos del viajero. Sin embargo, atrae las miradas de los doctos y curiosos por el embeleso que circunda sus piedras milenarias.

No puede darse para una población caso de mayor tristeza, si es de abolengo ilustre, que el de haber perdido sus ejecutorias de nobleza, que son los venerables monumentos pretéritos, testigos auténticos, irrecusables e insustituíbles de las gestas y glorias de la colectividad en su marcha triunfal a través de las encadenadas centurias.

Vive sin grandeza una aprupación urbana que no respire el hávito de las obras de Arte y que no esté saturada de los efluvios emanantes de los sillares dorados por el sol de los siglos y bruñidos por la mano mágica y prócer de la Historia.

Un pueblo, sin huellas artísticas y monumentales de su pasado, es pueblo sin alma, sin aspiraciones al progreso integral, sin esperanza de un porvenir culto y sin timbres de nobleza que le hagan acreedor a la simpatía y admiración universales, siempre en pos del brillo de construcciones y restos de valor monumental. ¡Qué bello poder de atracción tiene nuestra Acrópolis!

Da pena el decirlo. Con todo su esplendor, grandeza y altos goces estéticos y patrióticos, el pasado arqueológico de Tarragona no ha merecido siempre y por parte de todos el respeto con que debe ser conservado, manteniéndosele sin ninguna atenuación, íntegro, incólume, limpio, decoroso, atractivo, óbjeto de máxima simpatía. ¡Cómo nos duele el derrumbado templo del *Miracle*!

LA CRUZ, consciente de su labor cultural y ciudadana, ha permanecido arma al brazo un cuarto de siglo siempre en acecho para evitar el menoscabo o destrucción de nuestro tesoro arqueológico y artístico, aún en sus más mínimos componentes. No ha sabido, no ha podido, no ha querido transigir, ni capitular, ni vivir en paz, ni dar cuartel, ni ajustar treguas y paces con los enemigos de nuestras

(c) Ministerio de Cultura 2005

piedras saturadas de Religión, tradiciones patrias, cultura y heroísmo, rancio, noble, tarraconense con toda su fibra y hasta la médula de los huesos. Nunca la ciudad de los monumentos clásicos y medioevales había hallado un propugnador de su rico haber que se mostrase más diligente y abnegado. Repásese la abultada colección del periódico, tan densa en campañas de este género.

Todo el territorio de Tarragona ha disfrutado de la meritoria labor de este órgano de publicidad, especialmente en el orden cultural. Basta traer a colación la cruzada de largos días, encaminada a lograr la conmiseración de los Poderes públicos y de los ciudadanos hacia ese esqueleto colosal de Poblet, víctima de odios injustos, de negligencias imperdonables y de difamaciones que hieren en lo vivo.

Continúe en lustros muy prolongados su bella y útil labor el diario católico que tan mozo y bien apuesto se presenta al cumplir sus veinticinco años de bien aprovechada existencia.

RAMÓN SABATÉ.

Valor històric de la col-lecció de LA CRUZ

Els periódics dels nostres temps, per tal de satisfer les exigències de l'insaciable curiositat del públic, s'arrisquen a talfanejar tots els àmbits de la civilització humana i, tant en la part informativa com en la secció doctrinal, apareixen modernitzats amb un vernis científic de reflexes enciclopédics.

Pero no totes les redaccions periodístiques poden copsar directament l'informació universal ni disposar del personal necessari per a tractar les múltiples qüestions amb la deguda competéncia; i encara, dintre una relativa paritat de redactors i corresponsals, hi ha una multitut de circumstáncies que milloren o minoren el crédit del text respectiu; per això qüiscun periódic té un valor històric particular.

En general la part informativa de tots els diaris, referent a lo substancial dels fets públics malgrat les lleugereses periodístiques, els possibles errors d'imprenta i les passions polítiques del partit, tenen el valor d'un testimoni coetani, més o menys fidedigne segons els mitjans informatius i les passions de llurs redactors.

LA CRUZ, amb els seus repporters locals i un corresponsal en cada poble de la diócessi, té tot el valor històric d'un periódic de província ben informat, amb l'escreix de crédit que li propina el seu carácter apolític i la prudéncia, erudició i integritat sacerdotal de la Direcció.

Apart d'aqueix valor de la secció imformativa, la colecció del nostre diari conté un tresor històric excepcional en la multitut d'articles que hi han publicat els millors historiadors tarragonins de la seua época. Basta dir que els articles d'aquest ram poden contar-se a centenars. L'historia eclessiástica arxidiocessana hi conta més de doscents tractats de hagiografia solsament i altres tants referents a qüestions diverses. Hi son biografiats més de cinquanta tarragonins ilustres. Hi han estampades més de cent monografies d'altres tantes edificacions monumentals de la ciutat i dels pobles diocessans. Finalment hi son tractats diversos capitols de l'historia local, alguns d'ells amb gran extenció com la guerra de l'independéncia que hi té trenta i un articles consequtius d'un mateix autor.

La casi totalitat dels referits trevalls estan avalats amb la signatura de persones de reconeguda competéncia en la materia i, degut tal volta a la serietat del periódic, son rarissims els articles d'aquella índole que vagin firmats amb pseudonims desconeguts; i encara son més pocs els d'aquells autors pseudo-historiáirets que, desatents a la responsabilitat d'un historiador, s'atreveixen a tacar arbitrariament les blanques planes de l'historia amb la seua presumptuosa ignoránci a.

Aqueixes dues seccions juntament amb les váries ressenyes de conferéncies i notes bibliográfiques fan que la colecció de LA CRUZ esdevingui un llibre de consulta, sovint imprescindible, per a tots aquells qui voldran estudiar amb conciéncia l'historia eclesiástica i civil de la ciutat i Diócessi de Tarragona.

SANÇ CAPDEVILA

¡Vint-i-cinc anys!

Heu's aquí que el nostre diari LA CRUZ ja porta vint-i-cinc anys de vida. Veritablement som doncs en un jorn de gran joia.

Per ser un diari amb ànima—açó és, amb ideal — podem exposar avui la nostra joia per el deure plenament complert. Per un diari de empresa económica avui podriem fer el cárreg i el data.

¡Quin és el cárreg i el data de LA CRUZ? La millor contesta la pódria fer una breu revissió del passat.

Trovariem en primer lloc que LA CRUZ si bé no's presenta com al gran rotatiu (perque avui encara els catolics dormim, i mes ens estimem protegir un diari amb ánima de paper, que no pas amb ànima i ideal(i veritable) ha seguit llur camí amb la noblesa i vèritat que él posa al nivell de gran diari.

No hi ha dupte que podriem contar mes dies amargs que pas dies de alegria. L'alegría o la joia del deurer complert jamai ha faltat. Pero devant de aquest egoisme fatal dels matólics, que encara no saben qué es la premsa amb ideal i la de empresa económica, hem de confessar que això, per els que estimem al diari, com a defensor de nostre Religió i de la Patria, es una amarga realitat que sols la satisfacció del deurer complert pot apaigavar llur amargantor dels indiferents i «independientes».

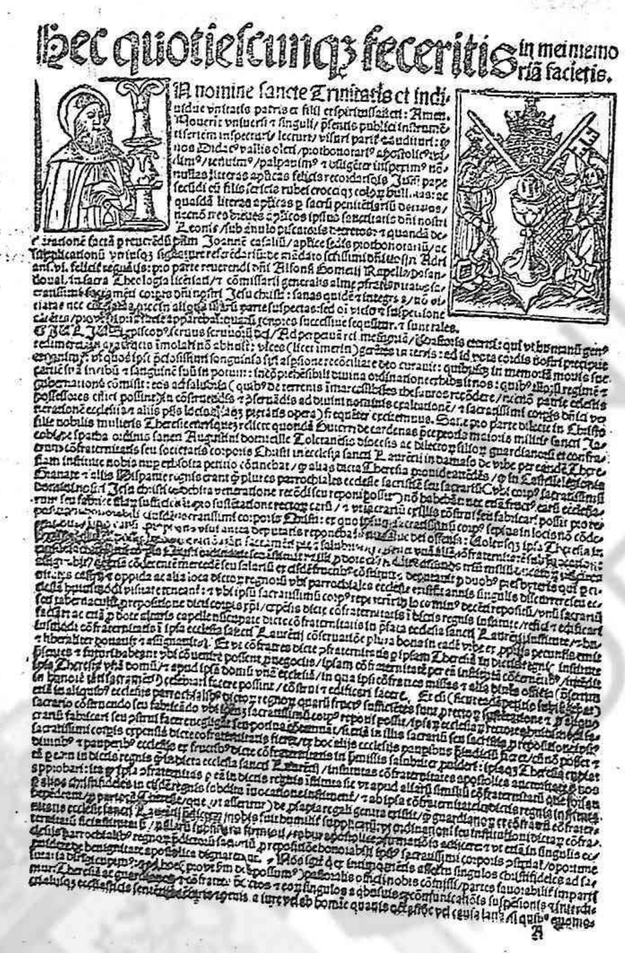
Un diari amb fins económics lluitarà per ampliar llurs ingresos, i al cap d'avall serà un fi egoiste, l'eix de aquella comunicació amb el poble no deixa doncs de ser amb un fi especulador.

Un diari amb ànima, ço es, amb Uideal, lluitará per a defensar llur credo, llur ideal, haurà de passar per mil contratemps, privasions, no's farà cap torreta ni el director ni la gerencia (?), ni passaran l'istiu a Biarritz els redactors, perque es lluita per un ideal, perque es diari de ideal, perque hi ha l'esperit de sacrifici.

Per ço avui que tot se ven, fins la conciencia i l'deal, hem de cel-lebrar les nostres bodes de plata amb gran joia per haver sapigut defensar — sense claudicacions — a la nostra santa rel-ligió, per ostentar sense vergonya el nom de CATOLICS.

Preguem a Deu — doncs — perque de aqui vint i cinc anys més poguem dir desde aquestes meteixes columnes i amb la mateixa puresa de nostra actuació. ¡Que per molts anys!

SALVADOR RIBAS MAS.


Hec quotiescunq; feceritis in mei memoriã facietis.

Impressió d'una butlla datada a Tarragona

Invitat a col-laborar a la festa de LA CRUZ, he cregut que cap obsequi millor podia fer-li que aportar la notícia d'un imprés que judico desconegut i, probablement, estampat a Tarragona, en una data en la qual els seus historiadors diuen que no hi hagué impremta en aquesta ciutat.

Sobre el text d'aquesta impressió, que no interessa al nostre objecte, només diré, abreujadament, que consisteix en el trasllat de les gràcies concedides a la confraria del Santíssim Sagrament del Cos de Nostre Senyor Jesucrist a instància de donya Teresa Enríquez, vídua de Cárdenas, coneguda per la Boja del Sagrament, la beatificació de la qual ha estat demanada al Pare Sant en el recent Congrés de Toledo. Aquestes gràcies estan contingudes en unes lletres apostòliques del pontífex Juli II, datades a Roma en 1508; altres de Lleó X, datades en 1513; en tres lletres de gràcies decretades pel penitenciari Lleonard, Cardenal del títol de Santa Susanna; i en tres breus de l'esmentat papa Lleó X, datats, dos en 1514 i, el tercer, en 1520. Ultra aquests documents, n'hi ha un altre al final que motivà aquesta impressió, en el qual Joan Casals, Protonotari i Referendari de la Seu Apostòlica, refrendà els esmentats documents, posats en dubte per certes concessions fetes a l'església de Saragossa. I ho feu trobant-se a ciutat de Tarragona el dia 5 d'agost de 1522.

Consisteix aquesta impressió en quatre fulls de pergamí de 340 per 230 mm. Aquesta longitut i latitud és presa pel mig, per ésser retallat un xic irregularment, amb una diferència, en la longitud, de 7 mm. entre el llom i la vora. Els margens havien estat majors, segons es desprèn de les manuscrites notes marginals escapçades.

Totes les vuit pàgines dels quatre fulls són impreses, amb 63 ratlles la primera, 67 les sis següents i 23 la darrera.

La irregularitat de mides del pergamí respon a la de la caixa, les mides de la qual són, d'alçada, a la part del llom 252 mm. per 259 a la del marge, s, d'amplada, 165 al sòl de la pàgina per 170 a la part superior, i no són iguals aquestes mides en cadascuna de les pàgines. La irregularitat pot ésser, en part, deguda a l'arronsament del pergamí en el llom.

Hi ha tres tipus de lletra: el general de 77 mm. les 20 ratlles, i els altres dos, majors, són només en les dues primeres. Semblen iguals als d'obres estampades per Mestre Carles Amorós. A la segona ratlla hi ha de capletra una I historiada amb S. Anton A. representant quasi fins a la cintura i, de parella amb aquesta capletra, hi ha a l'altre costat un escut propi de la Confraria del Santíssim Sagrament.

En la necessitat d'breujar només trascic la primera i les quatre últimes ratlles. Comença així: «hec quotiescunque feceritis in mei, memoriam facietis.» I acava: «...In quorum omnium et singulorum fidem et testimonium premissorum, presentes litteras manu nostra propria subscriptas, fieri, et sigillo curie vicariatus reuerendissimi domini Archiepiscopi tarraconensis (propter carentiem nostri sigilli) iussimus et facimus appensione communiri. Datis Tarrachone, die .v. mensis augusti; anno domini .M.cccc. xxii. Johanne. casalio. reuerendissimi domini Referendarii. Johannis de Cabrera eius secretarius». Segueix a continuació amb lletra manuscrita: «presentibus ibidem honorabilibus uiris dominis ioanne de fructos et michaele muñoz familiares dicti domini protonotarii et ioanne de isla mercatore civitatis barchinone habitatoribus testibus ad premissa vocatis specialiter atque Rogatis. Et ego didacus ortiz clericus Conchen. diocesis publicus et apostolica atque imperiali auctoritate notarius quere premisis omnibus et singulis dum sicut premititur per Reverendum dominum didacum uallisoleti protonotarium appostólicum agerentur dicerentur et fierent una cum prenominatis testibus presens interfui ideo hoc presens publicum transumptum instrumenti per impressionem scriptus ex inde confici et publicari et in hanc publicam formam Redigi signoque et nomine meo solito et consueto una cum manus dicti domini protonotarini munitione et sigillo quo utitur apponi signavi in fidem et testimonium ningulorum premissorum Rogatus et Requisitus didacus ortiz notarius appostolicus». Amb lletra diferenta i al costat: «Didacus uallisoleti protonotarius».

¿Aquesta impressió és feta a Tarragona? No es pot afirmar com de les obres que, acompanyades de colofó, ens diuen l'impressor, el lloc i la data; però aquesta ens diu tantes coses executades a Tarragona que no podem menys de suposar que en aquesta ciutat fou estampada; i, més encara, no havent-hi en contra altre argument que el negatiu de no conèixers altres obres impreses a Tarragona en la data del document que ens ocupa.

En aquest document cal considerar la part impresa i la part manuscrita. El protonotari Dídac de Vallsdolit intervé en les dues formes gràfiques; l'estampada i la manuscrita, i en aquesta, de més a més, amb la seva firma autoritzada pel notari Ortiz; per tant podem concloure que ambdues grafies són coetànies. La part impresa porta lloc i data, i la manuscrita se serveix de la mateixa data impresa i ens diu més, ens diu que el protonotari, el notari i els testimonis, amb tot i ésser de Barcelona, es trobaven allí mateix «ibidem» a Tarragona autoritzant el document de les gràcies refrendades per Joan Casals.

En aquesta data Pere de Cardona era l'arquebisbe de la nostra metròpoli. Aquesta preciositat bibliogràfica la vaig adquirir d'un particular de Cardona, qui tenia una botiga en el lloc que havia estat Cúria Ducal, de on, en la segona mitat del segle XIX, es tragueren i cremaren al mig de la Fira alguns quintars de llibres i papers vells: un paller, me deia el vellet testimoni ocular qui va explicar-m'ho.

J. SERRA I VILARÓ.

La verdad y el bien ante todo

Invitado con exquisita amabilidad y sólo por títulos de benevolencia para tomar parte en este torneo, no de armas, ni de poesía, ni de abstrusas ideas; sino de afectos, de recomendaciones y de esperanzas, sea mi primera palabra de gratitud muy sincera.

La celebración de estas bodas argénteas tiene para mí un verdadero *aire de familia*, que no explicaré, pues acaso alguna otra pluma aluda a ello; y no he de ser yo quien turbe el ambiente de silencio y de modestia en el que siempre se desenvolvió la persona amabilísima que había de resultar homenajeada. Tiene además cierto *sabor personal*, por la antigua y modestísima colaboración que casi incontables veces aporté a estas beneméritas columnas y que circunstancias deploradas y no gobernables han menguado. Por todo ello al ver que LA CRUZ alcanza ya sus veinticinco años y que la vigorosa semilla sembrada por unas cuantas personas de buena voluntad, casi en el silencio, sin alardes ni estrépito — como solía hacerse entonces en que el bombo y los platillos estaban más arrinconados que lo están ahora, en que hasta las personas más reñacias a la ostentación han de estar dispuestas sin cesar para salir al medio *della piazza* — mi satisfacción es grande y muy cordial.

La bendita iniciativa de fundar en esa mi querida ciudad natal un diario netamente católico fué oportunísima y de la mayor trascendencia. En estos tiempos de lucha tenaz de ideas y de aspiraciones, al par que de propagandas las más diversas, la importancia que alcanza la publicación en una ciudad de un diario católico de verdad es imponderable. Yo no sé volver de mi asombro cuando veo a personas muy católicas y hasta muy piadosas — y he de tropezar con ellas muy frecuentemente — que no se han percatado aún de la necesidad de la Prensa católica y de la obligación estricta que tienen de favorecerla.

En estas grandes ciudades, sobre todo en las que tantas toneladas de papel devoran los diarios cada veinticuatro horas, cualquier espíritu un poco observador adquiere pronto la evidencia del mal inmenso que hacen no precisamente esos diarios descaradamente malos, sino esos neutros o *anfibios*, que no son más que almacenes de noticias sin garantía, pues proceden en gran parte de agencias judías o judaizantes, y cuyos directores voluntaria y culpablemente muéstranse incapaces de romper una lanza en pro de la Religión, de la Moral cristiana — si fuese la llamada *universal* ya sería otro asunto — de una idea pura y generosa. Ellos rompen lanzas a diario y arropellan con todo en defensa de la caja; esto sí; pero de ahí no pasan.

Un diario que constatamos con dólor corre por muchísimas manos y que no obstante ostentan un título pomposo y hasta casi agresivo, figura siempre cuando se trata de los problemas más trascendentales entre los rezagados, entre los que cómodamente se sitúan en la *retaguardia*, ha querido satisfacer algunos de sus lectores piadosos, ampliando considerablemente hace algunos meses la sección de «Vida religiosa». El intento sólo puede satisfacer a unos cuantos espíritus simplistas; porque aquel fárrago de noticias de carácter religioso, sin orden y sin selección, colocadas entre el *totum revolutum* del deporte, de la bolsa, del cine, etc., y que por añadidura van impresas en caracteres muy pequeños, es estéril, o poco menos. Los más importantes documentos eclesiásticos y los avisos religiosos más vibrantes, (que no los hace suyos, sino que suele encabezarlos con la frase: «Se nos suplica la inserción...»), todo *se confina allí*; todo va a parar a aquella sección. ¿Qué ocurre?..., pues que a la inmensa mayoría de los lectores de ese diario esta sección — siempre y sin comparación menos extensa que la del deporte y los espectáculos, por ejemplo,—1—es pasa desapercibida, mientras otros lanzan las burlonas frases: no me interesa...; *está confinada*... No faltarán tampoco otros más bondadosos e irresponsables que dirán: para mí estos caracteres tan chicos son ilegibles; mi vista no puede con ellos...

Digámoslo sin embajes: esa prensa neutra, que maneja sin rumbo fijo; que ni aún de ciertos hechos consumados y vergonzosos se atreve muchas veces a protestar, y que no dá orientaciones en los asuntos más trascendentales, hace un mal inmenso, al creer o favorecer ese ambiente de indiferencia y de confusión de ideas que atenaza a la sociedad de nuestros días.

Es lastimoso el observar la ignorancia y la desorientación en que están sumidas muchas personas buenas, por no tomar en sus manos la prensa católica. Con ocasión de la actual persecución religiosa en Méjico es fácil comprobarlo.

En estos tiempos acomodaticios en que vivimos y en los que con tan extraordinario ahinco se busca por muchas gentes el sosiego y el bienestar; los diarios y las revistas católicas puede que sean para ellas un estorbo, una molestia, una pesadilla; porque hallarán en sus páginas noticias tristes e inquietantes, y verán en ellas llamamientos muy sentidos a la oración, a la acción personal, al socorro pecuniario. Y como los dos últimos en particular puede que se ofrezcan a su consideración como verdaderas acusaciones, que renuevan el fondo de una conciencia desorientada o adormecida; de ahí que a muchas personas les asuste la revista y el diario netamente católicos, que no nacieron sólo para adular y deleitar, y que a la postre no son más que una prolongación, necesaria hoy en día, de la predicación evangélica; de la que muchos huyen también por estas mismas causas.

Trabajemos pues para que ese cúmulo de católicos que aún miran con desdén a la prensa totalmente ortodoxa disminuya de día en día, persuadidos de que la doctrina y el criterio católicos no deben ser despreciados, ni han de andar vergonzantes; convencidos de que hay que llamar a las cosas por su propio nombre, en lo que fué nuestro maestro respetado y malogrado amigo el canónigo doctor don Antonio Llavería — que Dios tenga en su gloria, — director que fué de este diario, y en quien siempre admiramos su perspicacia para penetrar el *doble fondo* de ciertas cosas y de ciertas maniobras; cualidad estimable a la que unía una pluma tan bien cortada, que muchas veces nos recordaba las de nuestros clásicos.

Sí; hay que abominar de las me-

(c) Ministerio de Cultura 2005

dias tintas y de los que prácticamente viven cual si todo pudiera admitirse en el terreno de las ideas—que son en definitiva las propulsoras de los hechos,—es decir, de los actos de los hombres—; de los que se conducen como si no existiese diferencia entre la verdad y el error, entre el bien y el mal. Hay que acostumbrarse a buscar en el diario algo más que la relación fría y sospechosa de noticias; algo más que los anuncios y avisos — aunque sean los mortuorios—; algo más que el volumen, el número de páginas, de líneas, de letras; precisa buscar en él el espíritu, y si no lo hallamos sacrificarnos y repudiarlo, porque *la letra mata y el espíritu vivifica.* Precisa buscar ante todo la Verdad y el Bien.

Plegue al Cielo acelerar el día de ese ansiado y general reconocimiento de la necesidad absoluta de la Prensa católica, de la buena Prensa, a fin de que de esta persuación nazca la acción, es decir, el fomento y protección de la misma. Sólo así podrá ir extendiendo su radio de acción para contrarrestar los efectos maléficos de esa prensa neutra e indiferente que todo lo cobija y que por desdicha tan quietamente se introduce en muchísimos hogares cristianos.

Que sea el diario LA CRUZ uno de los más favorecidos en ese renacimiento — que harto lo merece—, y que al cumplir, con el favor de Dios, sus Bodas áureas pueda presentarse ante los habitantes todos de ese noble y bello Campo de Tarragona, mejorado, y aún más robusto y batallador, sintiendo hondamente ese amor a la *patria chica* que conduce a un estudio íntimo y constante de todos los variados problemas de la vida local y regional.

JOSE M.ª DE GAVALDÁ

Barcelona (Sarriá), octubre 1926.

Apostolat de la Bona Premsa

Parlem-ne d'aquest apostolat avui que's tracta de celebrar les Noces d'argent en la vida laboriosa d'un dels seus més esforçats defensadors, com es LA CRUZ, amb ganes de continuar-la indefinidament posant-hi el mateix ardiment i entusiasme.

Solen ésser escases les vocacions per a tota obra que importa sacrificis, tant més quant no se'n copsa tota la seva importancia; i encar que apóstols de la bona causa no'n falten a dotzenes i a milers, no sempre s'encerta el mitjá més adequat per a fer-la triomfar, i aixís aumentar els sèquits del ideal més car que tenim. Cal ovirar, doncs, el terreny apropiat o el camp de batalla de nostres dies, no altres que la Prensa periódica, sens que sigui lícit al apóstol, per bo, savi i erudit aci es digni, tancar-se o encimbellar-se dins la torre d'ebori, vivint al marge de les lluites ideológiques establertes al carrer; ningú diria que aitals son els soldats de la *Esglesia militant*. Recordem aquell gran poder d'adaptació que caracteritzava al Apóstol per antonomasia, de qui digué Pius IX al publicista Coomans que, si tornés a la terra, seria certament periodista, per ésser el major deure civil i religiós que es pot complir en nostra época.

No volem negar, amb aixó, la eficacia de la paraula per a propagar la veritat, i més si aquélla es sagrada; pero hi ha que parlar al món amb el llenguatge que entén o prefereix. No oblidem que Jesucrist usava de paráboles per a acomodar-se al modo d'ésser dels jueus; Sant Pau se feia men per als mens, tot per a tots, sens que deixés d'usar de les lletres en forma ordenada i periódica per a ensenyar la doctrina de Crist i rebatre les objeccions de sos enemics. Nostre gran Balmes concreta encara més aquest pensament sobre els temps moderns, i diu que la Prensa no es altra cosa que una manera de parlar, una especie de llengua que sols se diferencia de la comú, en que sona més alta, se fa oir amb més rapideç i universalitat, i deixa consignat i indeleble per a molt temps, tot lo que diu.

Pot dirse, doncs, que' aquesta manera de parlar per mig de la Prensa es una perfecció del órgan que ens ha donat la natura llesa, que tot sacerdot o apóstol poseedor d'una sola guspira de zel no podrá menys d'utilitzar per la causa del bé.

Si es vol ésser práctic en l'acció del apostolat, caldrá reconeixer que avui per desgracia la predicació del Evangeli i del Catecismé es mirada amb indiferencia pel poble cristiá, que sols acut al temple en les grans festivitats, com qui va a un simple espectacle, mentres que el periódic se llegeix a totes hores, entre a les propies llars, i, si está ben orientat, porta els lectors de nou a l'esglesia, a oir missa, el sermó, a cumplir els deures cristians que constantment i en diversa forma els está recordant. Tot lo contrari succeeix tractant-se de la Premsa impía, immoral o simplement neutra.

¿Com esmerçar les energies personals en aquest apostolat de la Bona Premsa? Qui es zelós, no tarda en ésser ingeniós per la práctica del bé. Sens excloure la oració, que és el nervi de tot apostolat, tots podem formar part d'aquesta santa cruzada: a escriurer articles doctrinalsi literaa escriurer articles doctrinals i literaris, pot redactar observacions o noticies simples, fins dels llogarets més humils i allunyats, que donguin interés i amenitat al bon periódic; se pot treballar entre les relacions i amistats per a difundir-lo, contribuint aixís al seu sosteniment, quant no's pugui amb altre mitjá més poderós.

Aixís ho ha practicat el clergat alemany, que des del fa temps comprengué la missió importantíssima de la Bona Premsa en nostres dies, assolint un éxit esplendorós dintre el camp religiós. Fou arrán del Kulturkampf, quant s'adoná que la seva existencia i actuació se farien impossibles sens el poderós auxili de la Premsa; i aleshores centenars de sacerdots agafaren la plomn per a escriurer en periódics católics ja existents, o que ells mateixos fundaren amb el concurs de seglars. Es a dir, se feren periodistes, i la Premsa católica d'Alemanyn al ensemps que gloria del seu clergat, es la seva força, que's palesá prepotent ja aleshores de la lluita contra el *canciller de ferro*, més endevant s'utilitzá amb éxit contra el socialisme anarquitzant, feu més tard l'instrument més eficaç per al triomf en les eleccions, i avui per avui constitueix un element insuperable dintre del camp social, arrivant a 450 els periódics católics que's publiquen a Alemanya, descontant els quatre diaris també católics d'Alsacia, fa poc separada d'aquell país, contenint tots ells articles excel-lents deguts a plomes eclesiástiques i farcits de correspondencies dels pobles, quins *corresponsals natos* me son els propis rectors.

Al esplendor d'aital Prensa correspon la preponderancia dels católics en la vida pública alemanya, puig malgrat de constituir ells una tercera part de la población total, son respectats i obren amb major llibertat que en altres paissos oficialment católics. L'actualitat mexicana ens ofereix bon punt de comparació: mentres el canciller Marx ha autoritzat el telegrama de protesta contra la persecució religiosa de México, en nostre país no s'ha pogút conseguir res en aital sentit; i es que, com ha dit un periódic, entre nosaltres se va perdent la conciencia católica en la vida pública, per be que subdits i governants siguin o es diguin católics. Citem també l'altre cas de l'Alsacia: fa poc se donó allí aquella resistencia mai vista en contra de la implantació del laicisme francés a les escoles, fins a quedar desertes, cosa que en nostre país potser no hauriem aconseguit els católics; més recient és encara allí la concesió del govern unitarista i centralista de França sobre l'ensenyança bilingüe a les escoles, i sobre matéria religiosa en aquella llengua que el párvul tingui més facilitat, que es la materia.

Alemanya els 17 milions de católics conten amb 450 orgues periodics, replets de vida i interés, gracies a la col-laboració de centenars d'eclesiástics; nosaltres seguint la mateixa proporció numérica de católics deuriem tenir més de 600 periódics, amb semblant puijança o major, puig en general els católics alemanys no disfruten de grans bens de fortuna, com els nostres.

No obstant d'aixó, cal mirar els nostres periódics: pobrissims, d'escás interés, encomanats a unes poques persones de bona voluntat, sense vida propia i sostenint-se a costa de grans sacrificis. No parlem ja de la poca simpatia amb que son mirats per alguns católics que, per altra banda, contribueixen al sosteniment del periódic neutre... de nom, puig que en realitat va destilant diariament la gota de verí, que poc a poc va esmortuint els sentits de la honestetat, de la moral i de la religió, sens que pugui evitar aquests estralls l'article a voltes firmat per persones de certa solvencia moral.

Cal reflectir i canviar de táctica, amics i apóstols de la bona causa, sens esperar a despertar-nos sobre aquest particular el dia que dissortadament arribessin els moments críticis dels católics alemanys. *Aboniren, inscriren, corresponiren,* fou el lema de sa propaganda quant volgueren aixecar la seva Premsa al nivell que els corresponia en els temps moderns; trilogia que els nostres haurien de seguir també, *sotscrivint-se* i *fent sots criurer* als periódics católics, al ensemps que causant baixes als contraris; *anunciant* i *fent anunciar* a la nostra Premsa, restant anuncis a la d'enfront; i finalment, per lo que fa 'referencia especial als eclesiástics, fent de *corresponsals* des de la respectiva localitat, sens excloure ademés la possible colaboració lliterária i doctrinal.

¿No desitjem tots nosaltres el regnat de Crist en la societat? Comencem, doncs, per treballar socialment en la forma més asequible als nostres germans, i més apropiada per a guanyar la societat a Crist.

En encertar aixó consistirá el poguer dir a la nostra última hora, com el gran Apóstol i excel-lent periodista Sant Pau: *Bonum certamen certavi.*

J. VALLÉS i BARCELÓ
Pvre.

Los católicos y su Prensa

La Prensa llega poco a poco a dominar al lector, pero el lector, sobre todo cuando integra una parte considerable de la colectividad, llega a arrastrar a la Prensa hacia puntos verdaderaemnte inverosimiles y casi absurdos. Tal ha sucedido en nuestros tiempos con los deportes.

La voluntad soberana de los lectores aficionados a ese género de diversiones ha obligado a los periódicos bajo la amenaza de airadas protestas e inmediatas bajas a conceder a las reseñas y contraversías de esport una preferencia y una distinción que no deberían tener en muchas ocasiones.

Ello nos lleva de la mano a tratar de las condiciones que debe reunir un periódico para ser leído y la cooperación o *deberes cívicos* que el lector debe prestar a la Prensa.

Hay necesidad de *formar* muchedumbres de lectores capaces de asimilarse ideas, de saborear bellezas inmaculadas y guardar en su espíritu los tesoros inapreciables de las virtudes y enseñanzas que les suministra cotidianamente la buena Prensa.

¿Quién se encargará de esta obra? La Iglesia, la Escuela y la opinión católica.

El párroco y el maestro han de ser los fundadores de esos viveros de futuros lectores, escritores y periodistas de superior cultura que eleven y engrandezcan el nivel de nuestra Prensa. Su horizonte es muy amplio y su acción desarrollada con fe y valentía, múy eficaz.

Pero aparte de esas dos grandes fuerzas de conjunto hay otra muy importante para conseguir que nuestra Prensa llegue a tener un dominio extraordinario en la opinión.

Esta fuerza insignificante a primera vista es la *propaganda individual*, cuyos aspectos principales cristalizan en la conversación familiar, en el ejemplo, en la recomendación discreta, en el elogio justo y mesurado, etc.

La conversación es el medio más universal para el intercambio de las ideas, es el vehículo más seguro y eficaz de nuestros sentimientos. No en vano se ha dicho que ella es el lazo de las almas, contra la cual se estrellaría la buena Prensa si quisiera desviarse de la orientación que aquella le señala. Por esto consideramos como un deber cívico de todo católico aprovechar todas las ocasiones para hablar en favor de nuestra Prensa. El círculo de las amistades, la oficina, el taller, la fábrica ofrecen un vasto campo en donde el hombre lleno de firmeza y convicciones puede extender la propaganda, en defensa de su periódico. Personas hay muy religiosas por cierto y que incluso contribuyen al sostenimiento de la buena Prensa y sin embargo, por cobardía o por respetos humanos no se acuerdan de ella más que para censurar sus deslices comparándola con la de enfrente a la que juzgan mejor escrita y dotada de mejor información.

Tal proceder dice muy poco en pro del catolicismo de esas personas cuya conciencia les recriminará su conducta.

Finalmente, el ejemplo y la enseñanza ocasional contribuyen poderosamente a robustecer el prestigio de la Prensa y formar una opinión sana y veraz.

¡Cuántas ocasiones podrían aprovecharse para elogiar y propagar nuestra Prensa a individuos que tal vez la aceptarían con docilidad y sin embargo pocos son los que gallardamente cumplen este deber de civismo católico. Que todo esto es molesto, algo costoso, tal vez expuesto a la burla, es cierto, pero no lo es menos que no pueden cumplirse los deberes que nuestra conciencia nos impone sin alguna mortificación del amor propio.

Han transcurrido 25 años desde la fundación del diario LA CRUZ, durante este tiempo ¡cuántos católicos habrán dejado olvidados estos primordiales deberes cívicos y aun cuántos se habrá distanciado merced a la propaganda que otros más perspicaces y decididos han ejercido sobre su voluntad!

Detengámonos en el camino y volvamos los ojos a la realidad adquiriendo desde hoy el compromiso de honor de laborar por la buena Prensa, principalmente por este periódico que durante cinco lustros ha servido de firme y robusto sosten a la verdad católica.

T. ZANUY.

Intimas

Ciertamente, no me sería nada fácil poder determinar brevemente el porque ando metido en el periodismo. Para actuar en periodismo, precisan condiciones especiales: solidísima cultura, profundos conocimientos psicológicos y cierta videncia, todo ello y mucho más, indispensable para con o sin éxito manejar la pluma e intervenir en los múltiples y a veces complicados asuntos que interesan o debieran interesar a la opinión.

Sin ninguna de tales condiciones, encuéntrome metido de pleno en el periodismo y entre periodistas, y nada menos, desde hace cinco años disfrutando del aprecio y distinción de LA CRUZ cuya mesa de redacción tan dulces recuerdos despierta en mi alma!

LA CRUZ cuenta hoy 25 años de vida; celebra sus Bodas de Plata, y a mí, el más humilde de cuantos hoy tan dignamente luchan por la causa de la verdad y la justicia desde las columnas de este periódico, me alcanza el honor de la máxima emoción. Veinticinco años hace justamente, que, una criaturilla sin tener apenas idea de la vida, contemplaba, quietecito en una silla junto a la mesa de batalla de esta redacción, como mi queridísimo buen padre (cuya salud Dios conserve luengos años) manejaba periódicos, escribía sobre blancas cuartillas o dibujaba «jerolíficos» al margen de unas galaradas. Y así cada día, y durante varios años, el cariño de mi padre me llevaba a aquella redacción, saturándome inconscientemente de este amor grande, inmenso a la causa de la Religión y al sano progreso de nuestra ciudad, ambas cosas que siempre, desde un principio han inspirado a LA CRUZ.

Y han pasado 25 años! No me he dado cuenta de como han pasado los años. Morando en la parte alta de la ciudad, casi junto a los mismos muros de la Catedral, he observado como Tarragona evolucionaba lentamente y que uniéndose al general *progreso*, perdía su típica fisonomía, se esfumaba sensiblemente su nota característica...

A proporción de mis fuerzas oponía mis objeciones: oculto en mi cuartito de estudiante, robando tiempo a las lecciones, escribía mis sendos «articulejos» que incógnitamente remitía a un semanario católico que se publicaba entonces en nuestra ciudad. Escribí muchos, muchísimos articulillos y... ví muy pocos publicados. ¡Si se prolongó el aprendizaje!

Ultimamente, a fuerza de pesadez y constancia llegue a «triunfar»: fuí admitido en el seno de la redacción de aquel batallador periódico católico, y allí trabajé hasta hace cinco años que ingresé a LA CRUZ.

Así he entrado en el periodismo—periodismo local—con el máximo esfuerzo y la mínima intención, pero siempre llevado de un grande amor a Tarragona, a la ciudad de las glorias pretéritas, a la orbe noble y heroica que anhelamos ver grande y próspera, rebosante de gloria y éxitos, pero nunca separada de su tradición de Fé y nobleza; sin abandonar nunca la senda recta y segura que traza la Religión cristiana, que es la que da fortaleza en la lucha, orienta por los laberínticos valles del progreso y afianza en la victoria.

Así quisiéramos a nuestra ciudad, grande y digna; contrastando el silencio respectuoso que infunden sus monumentos grandiosos, testimonio de su época gloriosa — y que son hoy el encanto de cuantos nos visitan—, con el estridente pero simpático silbido de las sirenas de mil fábricas y centros de trabajo, en donde dignísimos obreros encontrarán holgadamente el sustento del hogar con el sudor de su frente....; así quisiéramos a nuestra Tarragona, plétora de vida, pero sin aquel bullicio ensordecedor sin harmonías que engendra el extramado *progreso* de la vida que pasa.

Para esta ciudad de nuestros amores, nuestra pluma humilde sería incansable; para ella, solo para ella creo ando metido entre periódicos. Si con mi pluma alcanzara un día algo en bien y provecho de nuestra ciudad, daría por bien empleados todos los muchos sinsabores del periodismo; íntimamente me sentiría orgulloso.

Quien me haya leído sepa perdonar estas incoherentes notas íntimas que no debiera dar al público; pero las *bodas de Plata de* LA CRUZ son para mi algo grande que me hace sentir muy profundamente.

Mi padre se cuenta entre los fundadores de LA CRUZ, hoy en el seno de aquella redacción siento el orgullo de celebrar sus bodas de plata; pido a Dios que mi tierno hijito, a mis cincuenta y cinco años, pueda celebrar en esta misma redacción: tan pomposamente, con las bendiciones del cielo, las Bodas de Oro...

J. TUSET ARBONÉS

Dios salve a Tarraco

Día de grata memoria será mañana, para los buenos hijos de Tarragona, al celebrar su diario católico las bodas de plata.

¡25 años de prensa altamente católica!, ¡25 años de batallar, para purificar las costumbres modernistas, que trajo consigo el siglo de las deshonestas modas y de la libertad más grande!

Ero yo niño, pero recuerdo muy bien los primeros números de LA CRUZ, su ideal que era la salvación de las almas por la Cruz, bello ideal, el más bello de los ideales.

Por esto hoy, al recordar en estas páginas — invitado ámablemente por el señor director del periódico,—la fecha del año 1901, he de hablar forzosamente de aquellos tiempos que si ya tenían bastante de malo, conservaban aún algo de lo de antaño, de las costumbres patriarcales de nuestros mayores.

Vivía próximo a la Catedral, a la sombra de cuyo vetusto y soberbio templo nací; por eso me son agradables aquellos viejos alrededores de nuestra Seo y el sonido de las «Primas» y el toque solemne de la «Capona»...

Y recuerdo también con el dulce agrado de los primeros años, todo lo típico de Tarragona; «aquells armats», soldados romanos, que para las proximidades de Semana Santa ensayaban en las cercanías de las «Cocas», Llano de la Catedral. «El magí de les timbales», que abría paso en las procesiones del Corpus, siempre solemnes en nuestra Seo, a las que acudía en las filas de los Hermanos Carmelitas de la calle de Augusto, y llevando alguna vez, con la ilusión de aquellos años, el pendón principal.

Y recuerdo «els xiquets de Valls» con sus atrevidas torres por Santa Tecla, y aquéllas fiestas marítimas, noble orgullo de la gente de mar que en el barrio del Serrallo iniciaban para luego tener lugar la fiesta en pleno muelle.

Y me es grato hablar también de los paseos, al Campo de Marte, para ver la tropa, gustando más de alguna vez seguir los pasos y maniobras de los siempre valientes soldados. ¡En 25 años son tantas las cosas que se pueden recordar de mi ciudad natal querida!

¡25 años de vida de un periódico, son 25 años de lucha continua, y que bellamente sostenida por LA CRUZ, ojalá todos los diarios de España, pudieran presentar una hoja inmaculada de servicios a la religión como LA CRUZ de Tarragona! Nació para defender a Cristo, vive defendiendo a Cristo y morirá abrazando la Cruz de Cristo.

Nuestro Señor conceda muchos años aún y prósperos de vida a este diario, que bien lo necesita Tarragona, como defensor de sus intereses morales y materiales, y no sólo de la capital más sigue también de su provincia.

Ayudemos todos de una manera o de otra, a LA CRUZ, felicitémonos de que lleva 25 años ya de vida, y termino estas modestas cuartillas con el título de nuestro artículo, «Dios salve a Tarraco».

Rafael F. de Córdoba y Azara.

Zaragoza, octubre de 1926.

(c) Ministerio de Cultura 2005

LA FIESTA DE CRISTO REY Y EL JUBILEO DEL AÑO SANTO

Católicos de Tarragona:

Establecida por el Sumo Pontífice Pío XI, vamos a celebrar por vez primera la fiesta de Cristo Rey.

Ella tiene el triple carácter de reconocimiento, de consagración y de plegaria: reconocimiento de la Suprema Autoridad de Cristo en todo; consagración a su Amor; plegaria para que sea un hecho su Soberanía social.

Nuestro Eminentísimo Pastor al recordarlo a sus diocesanos en el «Boletín Oficial Eclesiástico», ordena la celebración de un Tríduo en la santa iglesia Catedral Metropolitana, el cuál debe terminar con extraordinaria manifestación religiosa: la procesión para ganar el jubileo del Año Santo. A continuación dirige especialísimo llamamiento a los católicos de esta ciudad, a fin de que sean los más ejemplares en la pública celebración de la fiesta, ya que más glorioso nombre conquistaron entre los soldados de Cristo-Rey.

Es de esperar, pues, que los fieles de Tarragona tomarán parte en estos actos con la fe y el entusiasmo que les corresponde.

¡Católicos de Tarragona, confesad públicamente nuestra fe en Cristo-Rey!

¡¡Asistid todos al Tríduo, y a la procesión del Jubileo!!

PROGRAMA

Tríduo en honor de Cristo Rey

Día 31, a las nueve y media, oficio solemne con exposición de S. D. M., y sermón por el mismo orador. Terminado el Oficio, letanía del Sagrado Corazón de Jesús, consagración del género humano a Cristo Rey, según la fórmula prescrita por Su Santidad, bendición y reserva del Santísimo Sacramento.

PROCESION DEL JUBILEO

tendrá lugar hoy, domingo, día 31, por la tarde, de conformidad con las siguientes

Instrucciones

1.ª Los concurrentes a la procesión se reunirán en la Catedral a las tres de la tarde para organizarse debidamente y poder salir con puntualidad a las tres y media.

2.ª Los puntos de reunión serán para las niñas y las señoras, el Llano de la Catedral; para los niños y los caballeros, el Claustro; para los seminaristas, el ante-coro; para los religiosos y sacerdotes, el trascoro.

3.ª En la procesión se colocarán por el siguiente orden: Colegios de niñas, señoras, colegios de niños, caballeros, seminaristas, clero, Santo Cristo de la Purísima Sangre, clero Catedral y Emmo. señor Cardenal Arzobispo, cerrando los presidentes de las Asociaciones católicas de caballeros y la Junta de la Congregación de la Purísima Sangre. Las niñas y las señoras, se colocarán a cuatro de fondo.

4.ª El curso será: Llano de la Catedral, Bajada del Patriarca, Mercería, Mayor, Bajada de la Misericordia, Plaza de la Fuente, S. Fructuoso, Rbla. de San Carlos, entrada en la iglesia de San Francisco (primera visita), salida de la iglesia, calle de San Francisco, Unión, entrada en la iglesia de San Juan por la entrada principal (segunda visita), salida por la puerta lateral, calles de la Unión, Martí Ardeña, Méndez Núñez, Rambla de San Juan, San Agustín, Portalet, Cos del Bou, Bajada de la Pescadería, Plaza del Rey, entrada en la iglesia de la Santísima Trinidad por la puerta principal (tercera visita), salida por la puerta lateral, calles de Santa Ana, Plaza del Foro Romano, Mercería, Bajada del Patriarca, entrada en la Catedral (cuarta visita), dándose después por terminado el t

5.ª Durante la procesión se rezará el santo Rosario, dirigido por varios sacerdotes, alternando a fin de cada decena con el canto de los misterios. Terminado el Rosario, se cantarán las letanías de la Virgen y otros cantos populares religiosos.

6.ª En las iglesias parroquiales no se permitirá la entrada a nadie en absoluto, sino a los que formen parte de la procesión, y éstos ordenadamente.

7.ª En dichas iglesias, un sacerdote dirigirá desde el púlpito las preces que han de rezarse para ganar el jubileo, las cuales se irán repitiendo hasta que hayan cumplido todos los concurrentes este requisito. A nadie será permitido estar en la iglesia más tiempo que el necesario para rezar las preces señaladas.

8.ª Los Rdos. Sacerdotes vestirán manteo y bonete. Las señoras y señoritas, vestirán con la debida modestia, según las reglas prescritas para las iglesias. Las que no se conformen a ellas no pueden ser admitidas a la procesión.

9.ª No se llevarán otros cirios que las antorchas reglamentarias junto a la venerada imagen del Santo Cristo.

10. Los fieles que hubiesen hecho ya las visitas ordenadas para ganar el jubileo, tienen igualmente que los demás su puesto de honor en esta procesión, pues por concesión de Su Santidad, el Jubileo puede ganarse dos veces: la segunda en sufragio de los difuntos.

Los que todavía no hubiesen ganado tan señalada gracia, aunque estén dispuestos a practicar privadamente las veinte visitas en los cinco días critos, tengan presente que es de mayor ejemplo y eficacia asistir a la procesión del domingo. Las manifestaciones públicas de fe son de mayor gloria para Dios y de mayor provecho espiritual para todos; siendo por otra parte muy de agradecer la notable reducción de visitas que el Eminentísimo señor Cardenal les concede: las 20 visitas en cinco días, quedan reducidas a las cuatro visitas que se practicarán durante la procesión.

LA COMISION

Las Bodas de Oro de EL ÁNCORA

Día 31 de Octubre. —A las doce de la mañana se concentrarán todos los coros y orfeones, con sus correspondientes estandartes, en la plaza de Olózaga, en donde se organizará la comitiva, de la que formará parte una artística carroza con alegorías de las más populares obras del inmortal Clavé; la comitiva, al frente de la cual marchará una banda de música, se dirigirá al Ayuntamiento por las calles de Apodaca, Unión, Rambla de San Juan, paseo de Pí y Margall, Rambla de San Carlos, calle del Portalet y plaza Constitución.

Al llegar al Palacio municipal, en donde se hallarán reunidas las Autoridades y el Comité de Honor, se efectuará la recepción de los coros y tras los discursos de rúbrica, por el señor alcalde se procederá a entregar a «El Ancora» un artístico pergamino que, como recuerdo del hecho que conmemora, le dedica el Excmo. Ayuntamiento y al repartir la medalla del Cincuentenario a los coros y orfeones asistentes al acto, los cuales interpretarán después frente a las Casas Consistoriales «Gloria a Clavé» y «La Maquinista», dándose por terminado aquél.

Por la noche, en el local del Patronato del Obrero, se celebrará una solemne velada literaria-musical, en la que tomarán parte distinguidas personalidades.

Día 1.º de Noviembre. — De nueve y media a diez y media de la mañana, se procederá a descubrir la artística lápida que dará el nombre de José A. Clavé a la actual calle de Oriente. Al acto asistirá el Ayuntamiento, autoridades e invitados.

A las once se celebrará en el «Teatro Tarragona», un concierto por el orfeón «Aroma Vallense» y con la cooperación de «El Ancora» y el grupo bandurrista «Tarraco».

BOLETIN OFICIAL

39 de octubre de 1926.

Real orden trasladando a la Secretaría de esta Audiencia, a don Fermín García Roncal.

—

Circular de esta Diputación indicando los locales y lugares donde podrán adquirirse las cédulas personales en algunos pueblos de los distritos de Montblanch, Falset, Reus, Gandesa y Tarragona.

—

La Dirección general de Pesca desestima una instancia presentada por el alcalde de Amposta.

—

Itinerario que deberá seguirse para la cobranza de contribuciones en algunos pueblos de las zonas de Tarragona, Reus, Tortosa, Gandesa, Falset, Valls, Montblanch y Vendrell.

ECLESIASTICAS

Hoy terminan en el Seminario los Ejercicios espirituales que durante la semana han practicado los alumnos de aquel centro docente. Esta mañana celebrará allí la misa de comunión, S. E. el señor Cardenal.

Los seminaristas asistirán también esta mañana a la función de la Catedral, y por la tarde a la procesión del Jubileo.

DE SOCIEDAD

Durante la estancia de S. M. el Rey, en Barcelona, recibió en audiencia a don Francisco de Miquel y de Veciana, que fué a darle las gracias por su nombramiento de cabo honorario del Cuerpo de la Escuadra de Cataluña.

Don Alfonso felicitó al señor Miquel, descendiente del fundador de dicho Cuerpo, por el retrato que de éste ha pintado y regalado a la Diputación provincial de Barcelona, y le concedió permiso para que pintara el de S. A. la infanta doña Beatriz, madrina de la bandera de los Mozos, diciéndole que esperaba poderlo admirar cuando vuelva a Barcelona.

* * *

Ha regresado de sus posesiones de la Canonja, doña Josefina Gaspar, viuda de Bertrán, con su hija.

* * *

Ha regresado de Toledo el canónigo de esta Metropolitana y secretario de Cámara, M. I. doctor Brú, con su sobrino don Pablo Brú Rosell, y el Rdo. don Juan Monrabá.

* * *

Se encuentra en ésta, para pasar las presentes fiestas en compañía de su familia, el joven médico en Barcelona, distinguido paisano doctor don Enrique Guasch Giménez.

* * *

Ayer, todas las misas que de seis a once se celebraron en la parroquial iglesia de San Juan Bautista, fueron aplicadas en sufragio de la que en vida fué bondadosa señora doña María Ayxelá Juvé de Virgili, que falleció cristianamente el 31 de octubre de 1926.

Concurrieron a dichos píos sufragios, además de los afligidos deudos, gran número de distinguidas personas de todas las clases sociales, testimonio sincero de las muchas simpatías de que gozan en ésta las familias Virgili-Guasch Monravá.

* * *

Procedente de Madrid ha llegado don Julián Francillón, acompañado de su distinguida esposa, con objeto de pasar unos días al lado de sus padres los señores de Francillón, antes de regresar a Lyon.

* * *

Anoche salió para Valencia, su nuevo destino, nuestro querido amigo don Eusebio Blasco, oficial de la Compañía Arrendataria de Tabacos, acompañado de su distinguida familia.

MUNICIPALES

En Vigilancia municipal hay depositada una sábana, encontrada en la vía pública.

DEL GOBIERNO CIVIL

Ha sido denunciado al señor gobernador civil el dueño de la fonda «Nueva Verdú», Pedro Maduell, por no haber sentado en el libro la entrada de tres súbditos italianos que pernoctaron en la misma ni haber presentado en la Comisaría los partes correspondientes.

—

El niño de 12 años Alfonso Pallejá Escoda, que montaba una bicicleta propiedad de Juan Albiñana Abril, cayó de la misma por no funcionar bien los frenos, causándose lesiones.

Se dió cuenta al Juzgado correspondiente.

—

Por la policía ha sido detenido el conocido delincuente contra la propiedad, Francisco Esteve Serrano, quien también usa diferentes nombres.

LOCALES

Grandísimo ha sido el concurso de fieles que estos días han acudido al templo metropolitano con motivo de la celebración del Tríduo eucarístico, dedicado a Cristo Rey.

A juzgar por las impresiones que tenemos, constituirá un verdadero acontecimiento la procesión de la tarde, siendo muchísimas las personas que figurarán en la misma, ya formando parte de las Asociaciones, ya como particulares, con objeto de lucrar las gracias del Jubileo.

Sin duda alguna que todos los tarraconenses, conscientes de sus deberes de católicos, acudirán a engrosar las filas de la magna manifestación, dando una nota simpática de la piedad en Tarragona.

—=—

Con motivo de las Bodas de Plata de LA CRUZ, y en sufragio de los fundadores y bienhechores difuntos, en la capilla de Nuestra Señora del Claustro, el Vicario General de este Arzobispado, M. I. doctor Borrás celebrará una Misa, mañana a las ocho, a la que asistirán los miembros del Consejo, Redacción, y Administración de este diario.

———

Hoy, de 12 a 1,30 habrá concierto, por el acreditado quinteto que dirige el maestro señor Gols, en la terraza del Café Restaurant Europa.

—=—

El P. Director de la Archicofradía de Nuestra Señora del Carmen, ruega encarecidamente a todos los cofrades, señoras y caballeros, asistan a la solemne procesión que en homenaje al Rristo Rey saldrá esta tarde de la santa iglesia Catedral y en la cual, previa confesión y comunión se podrá ganar el jubileo del año santo.

—=—

«La festividad y la Misa de Jesucristo Rey», es el título de un opúsculo que estos días ha salido a luz, conteniendo los textos litúrgicos y la doctrina católica sobre dicha festividad expuesta por un profesor de Teología, y traducida del francés por un sacerdote de la U. A.

La ordenada exposición de la materia y la oportunidad de su contenido hacen recomendable la adquisición del libro.

—=—

Pasado mañana, martes, conmemoración de los fieles difuntos, a las nueve, en la Casa provincial de Beneficencia se celebrará un solemne oficio cantado en sufragio de los bienhechores, empleados y demás personal de la Casa, difuntos.

—=—

Anoche debía reunirse la Comisión gestora para la construcción de la nueva estación del ferrocarril.

—=—

Para la subasta de las obras de construcción del muelle, tramos segundo y tercero del Dique Levante del puerto de esta ciudad, ayer, último día del plazo, se presentó una proposición suscrita por don Julio Chéne.

—=—

Anteayer, efectuáronse las pruebas del bote-salvavidas de la Sociedad de Salvamento de Náufragos.

———

Del señor presidente del Club Gimnástico, don Rafael Sanromá, hemos recibido atento B. L. M. para asistir al tercer festival de Gimnasia-Atletismo que tendrá lugar hoy en el campo de Sports de esta ciudad.

—=—

Sale para Igualada el inspector municipal de Sanidad, don Francisco Folch.

—=—

Hoy, a las 15 horas saldrá de la iglesia de Nazareth la venerada imagen del Crucificado para asistir desde la Metropolitana a la solemne procesión que a las 15,30 se celebra para ganar indulgencia del jubileo del Año Santo.

Como el esplendor que la Congregación de la Purísima Sangre de N. S. J. acostumbra a revestir estos actos, es importante, no dudamos que la representación de señores congregantes ostentando el escudo, será numerosa.

———

Han sido destinados a los regimientos de Almansa y Luchana, respectivamente, los sargentos José Murillo y Mateo Cuenca.

GENERALES

Bajo la presidencia del ministro de Fomento, empezarán en Madrid las reuniones de la Junta consultiva de las Cámaras de la Propiedad de España.

SECCION RELIGIOSA

SANTOS DEL DIA. — Ss. Ampliado, Urbano y Quintin, mrs.

SANTOS DE MAÑANA. — Fiesta de Todos los Santos.

Cultos para hoy

CUARENTA HORAS—Continúan en la iglesia de la Trinidad siendo las horas de Exposición: por la mañana, de ocho a once; tarde, de cuatro menos cuarto a siete y media.

Catedral. — Se entra a coro a las ocho y media. Canto de horas menores, Asperges, Exposición de S. D. M., Oficio solemne a las nueve, con sermón por el Rdo. P. Serrat, S. J. A las diez, Letanías del Sagrado Corazón y consagración, precediendo una exhortación por el mismo P. Serrat, cánticos populares, bendición y reserva.

San Miguel. — A las siete, Misa con Exposición, ejercicios del mes, comunión general en honor de Jesucristo Rey, letanías del Sagrado Corazón, acto de cansagración y reserva.

Cultos para mañana

Carmen. — El día de la conmemoración de los fieles difuntos comenzará un novenario dedicado a las almas del Purgatorio, bajo la protección de N. M. Sma. del Carmen, a intención de una devota familia.

Todos los días del Novenario, a las seis de la tarde: Rosario de difuntos, ejercicio de la novena, canto, sermón por el P. Alejo de la Virgen del Carmen, y responsorio cantado.

Durante todo el mes, en la misa de las ocho habrá el ejercicio propio del mes en sufragio de las almas del Purgatorio.

San Miguel. — A las siete, comienza el mes de las Almas, misa de comunión general de la Pía Unión de San Antonio de Pádua, plática preparatoria por el P. Director.

Tarde, a las seis, rezo de las tres partes del Rosario, meditación de la muerte y responso general.

OFICIAL

MOVIMIENTO DE POBLACION

Nacidos

LLaureano Herranz Sou.
Ricardo López González.
Juan José Bori Marimón.

Fallecidos

Buenaventura Mañé Martí, 20 años, C. Este, 317.

Matrimonios

Mariano Moragas Antonio, con Clara Estradé Moragas.

ULTIMA INFORMACION

Madrid, 30

EL PRESIDENTE

HOY NO HA RECIBIDO VISITAS.

El marqués de Estella no recibió esta mañana visitas.

Permaneció en su despacho oficial trabajando toda la mañana y únicamente acudió para despachar con el presidente el general Hermosa.

PARA CAMINOS VECINALES

La «Gaceta» publica una disposición en la que reparte entre distintas provincias, un crédito de 250.000 pesetas para gastos de locomoción del personal de Obras públicas para replanteo de caminos vecinales.

De dicha cantidad corresponde: a la provincia de Barcelona, 14.045 pesetas; a la de Gerona, 5.809; a la de Lérida, 6,734, y a la de Tarragona, 3.988.

LA ASAMBLEA NACIONAL

Aunque todavía no se ha entregado al marqués de Estella la ponencia sobre el reglamento de la Asamblea Nacional Consultiva, el presidente se ha entrevistado ya con los ponentes para cambiar impresiones sobre el particular.

Parece que se trata de simplificar re representación de clases, atendiendo, no al número de organizaciones, sino de organismos que de una manera general representen a aquellas, concediéndose representación a sectores industriales y comerciales por medio de sus Cámaras oficiales.

Respecto al sistema electivo en algunos casos se concederá a las propias clases la facultad de elegirlos y en otros casos los designará el Gobierno.

LOS MINISTROS

EL DE INSTRUCCION PÚBLICA

Recibió hoy el señor Callejo a una representación de la Confederación general de Maestros y a una comisión de alumnos de Medicina que fué a pedir exámenes extraordinarios en enero.

Imprenta de José Pijoán.—Tarragona

(c) Ministerio de Cultura 2005

Pida Vd. en Cafes y Bars

la CERVEZA negra

estilo MUNICH

ESTRELLA DORADA

DEPOSITARIO, P. OLIVÉ SANROMÁ

CASA BLANDINIERES

TARRAGONA

SASTRERIA, CAMISERIA Y NOVEDADES

V. BRELL

CASA FUNDADA EN 1877

venta exclusiva de los abrigos PLUS ULTRA

Para niño, desde 40 pesetas - Para caballero, desde 60 pesetas

Conde de Rius, 23 y Rambla de San Juan, 57. - TARRAGONA - Teléfono 356

GRAN REBAJA DE PRECIOS

EN LA

CEPA REAL

durante los días 30, 31 y 1 Fiesta de Todos Santos

MISTELA, RANCIO Y MOSCATEL SUPERIORES

desde **pesetas 0'95** litro en adelante

BODEGAS MARTINEZ

VINOS AL POR MAYOR

UNION, 32 — SERVICIO A DOMICILIO — TELEFONO 622

Construcción y restauración de altares

IMÁGENES DE TODAS CLASES

DOMINGO SAGARRA

ESCULTOR Y DORADOR

Especialidad en Templetes, Sacras, Candelabros y todos los similares en el arte religioso

CALLE MAYOR, 4

REUS

Peña-Castillo

Santander

Magnífico sanatorio para personas delicadas del aparato digestivo, diabetes y sistema nervioso. Seis villas, 11 hectáreas de jardín. Director: Excmo. Dr. M. Morales.

A. Arteaga Pereira

Académico C. de la Real de Medicina de Barcelona

Domicilio: Rambla de S. Juan, n.° 8, 1.°

Consulta todos los días laborables de 10 a 1 y de 3 a 4

(c) Ministerio de Cultura 2005

LAS AMÉRICAS

DE REUS

ESTA CASA SE DISTINGUE EN PRESENTAR LAS MAS ORIGINALES NOVEDADES EN

Sedas
Lanas
Terciopelos
Algodones

inimitables en gusto y calidad, que ofrece siempre a precios incompetibles

GRANDES EXISTENCIAS CONSTANTEMENTE RENOVADAS

CREUS, REIG Y AMORÓS

LLOVERA, 15 - TELÉFONO 442

REUS

(c) Ministerio de Cultura 2005

SUBSISTENCIAS

PRECIOS QUE REGIRÁN DURANTE LA SEMANA, SALVO EXISTENCIA, EN LA

DROGUERÍA ANTIGUA VIRGILI DE TOMÁS ROIG

Bajada Pescadería núm. 9 - Teléfono núm. 287

ARTÍCULOS

	Pesetas
Arroz Benlloch primera, el kilo	0'60
Idem ídem Extra, el kilo	0'70
Idem Bomba Extra, el kilo	1'10
Azucar blanco fino. (Para mis clientes), el kilo	1'50
Azucar Cortadillo (San Luis), el kilo	2'10
Almendras tostadas "Largueta", el kilo	5'75
Avellanas tostadas primera, el kilo	4'50
Aceite cosechero finísimo (Neto), el litro	2'60
Aceite cosechero buena clase (Neto), el litro	2'30
Alpiste para pájaros, el kilo	0'70
Agua Vichy Catalán (envase incluído), botella	1'00
Bacalao Libro Extra Superior, el kilo	1'90
Idem Islandia Extra Superior, el kilo	1'75
Chocolate Bubí. (Fabricado por la Cñía. Trasatlántica), 400 gs.	2'00
Idem Ortí núm. 4, 400 gramos	1'15
Idem ídem núm. 5, 400 ídem	1'30
Canelones "El Pavo", caja	0'40
Idem "Garriga", caja	0'40
Café Puerto Rico Jauco tostado, medio kilo	5'00
Idem mezcla, que recomiendo tostado, medio kilo	3'75
Campagne superior desde (botella)	2'40
Garbanzos Sauco buen tamaño, kilo	1'90
Idem Málaga desde el kilo	0'90
Galletas "Solsona" (Precios de Fábrica).	
Guisantes, lata de medio kilo	0'60
Idem ídem de cuarto kilo	0'35
Harina Lacteada, lata	2'25
Higos Selectos, caja peso neto, diez kilos	8'00
Idem ídem, kilo	0'90
Jabón en barras, desde kilo	1'15
Jabón en escamas, paquete de medio kilo	0'55

ARTÍCULOS

	Pesetas
Jabones de tocador, desde pastilla	0'10
Lentejas superiores (Marcos), el kilo	1'10
Legía Extra, el litro	0'30
Longaniza Riojana Superior, el kilo	10'00
Membrillo Blanco Extra (Nuevo), el kilo	2'00
Idem color natural ídem, el kilo	1'50
Idem rosado ídem, el kilo	1'25
Mermeladas varias frutas, bote de medio kilo	1'10
Idem ídem ídem, bote de 1.200 gramos	2'25
Mostaza Souit, frasco	1'00
Mantequilla Esbensen, lata de medio kilo	5'25
Idem ídem, lata de cuarto kilo	2'90
Idem fresca centrífuga, kilo	10'00
Pasta de sopa huevo marca "Garriga", kilo	1'50
Idem ídem Especial marca ídem, kilo	1'75
Petróleo refinado especial para estufas, cinco litros	2'90
Queso Holanda, rico en manteca Etuvé, medio kilo	3'90
Idem ídem ídem tierno, medio kilo	3'25
Salchillón cular puro lomo, kilo	15'00
Sardinas en aceite finísimo, lata de un kilo	2'60
Sardinas Espaolín en aceite, lata de un kilo	2'25
Sardinas en aceite de varas clases, desde lata	0'60
Salmón al natural inglés, lata de medio kilo	2'75
Sal Seniz para la mesa, lata de medio kilo	1'00
Sal Ona para la mesa, paquete de medio kilo	0'35
Tomates al natural, lata de un kilo	0'80
Idem ídem, lata de medio kilo	0'40
Idem ídem, lata de cuarto de kilo	0'25
Vino puro de cosechero, blanco y tinto, cuatro litros	1'20
Idem ídem ídem, ocho litros	2'30
Vinagre puro de vino, litro	0'40

PATATAS DE VICH SUPERIORES a 2 Ptas. los 10 Kilos (neto)

Esmerado servicio a domicilio para la ciudad y casas de campo cercanas a la población, sin aumento en los precios

GARANTÍA DE PUREZA DE TODOS LOS ARTÍCULOS

Al cliente que de una sola vez efectúe compras por valor de 25 ptas. obtendrá el 1 por 100 de descuento; el 2, si asciende a 50 ptas.; el 3, si su compra asciende a 75 ptas., y si llega a 100 pesetas el 4 por 100.

LAS VENTAS SON AL CONTADO

NOTA: Los artículos sujetos al impuesto del Timbre, éste a cargo del cliente

(c) Ministerio de Cultura 2005